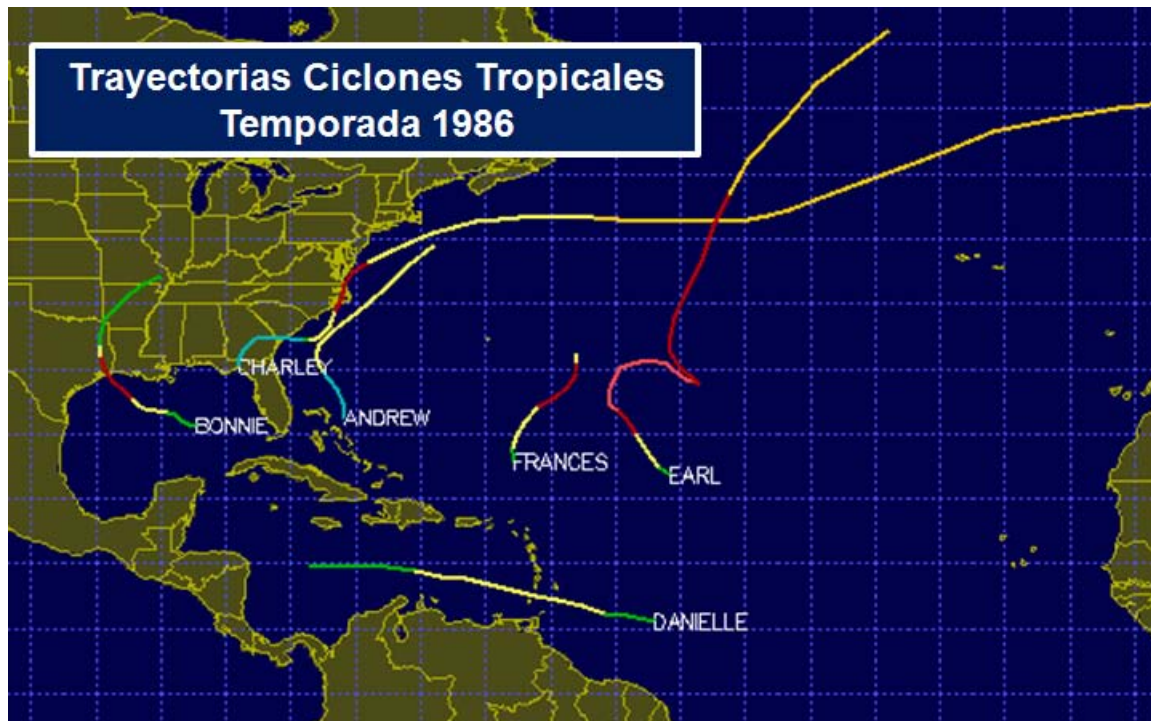


EXAMEN DE LA PASADA TEMPORADA DE HURACANES

Antonio Cocco Quezada

Baja actividad tropical en el Caribe puede provocar condiciones de sequía extrema, con el consiguiente impacto en las actividades normales de las islas. El mapa de ciclones tropicales de 1986, señala evidentemente, que para la cuenca del Caribe, ha sido otra temporada tranquila, donde solamente DANIELLE se movió dentro de la cuenca, al sur de los 14 norte entre el 8 y el 9 de septiembre, quedando como única experiencia los fuertes oleajes que se observaron en todas las costas sur del país, a pesar de su distancia e intensidad.



Adicionalmente, se observó una disminución considerable en el número de ondas tropicales que se movieron sobre el Caribe, considerándose unas 14 entre el 5 de julio y el 29 de septiembre. Estas ondas, son responsables de la distribución mensual de las precipitaciones, en las regiones suroeste y oeste, según se destaca en las normales mensuales de Restauración, Constanza, Neyba y Polo, en la siguiente tabla de valores normales de precipitación, prestar atención a los meses de agosto, septiembre y octubre.

PRECIPITACIONES MEDIAS MENSUALES DE ESTACIONES SELECCIONADAS

Valores en milímetros enteros

Localidad	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
Restauración	46	45	65	103	177	174	129	160	220	214	95	56
Constanza	22	25	30	61	166	95	63	130	125	98	68	47
Neyba	8	14	19	36	110	49	30	62	62	44	39	17
Polo	65	63	68	74	195	265	181	260	266	233	133	75

Análisis de las precipitaciones acumuladas

La baja frecuencia de fenómenos tropicales señalada anteriormente, dio por resultado que las lluvias normales para los tres meses considerados, y que hemos llamado de "actividad tropical", no se registraran lluvias, produciéndose un déficit de los valores pluviométricos acumulados, según se muestra en el mapa anexo.

Se puede notar que todas las regiones occidentales del país incluyendo las zonas montañosas donde nacen las principales corrientes superficiales de agua, terminaron con precipitaciones acumuladas en el trimestre, desde menos de veinticinco hasta menos setenta y cinco por ciento de los valores normales, entrando con dicho déficit al período de sequía estacional que está comprendido entre los meses de noviembre abril para las regiones aledañas del oeste y suroeste del país.

Los resultados de esta situación pueden verse en el mapa de análisis de sequía correspondiente a las desviaciones porcentuales de las precipitaciones entre el 1 de noviembre y el 8 de marzo del 87, donde se mantienen desviaciones de cincuenta por ciento y mayores, consideradas por algunos expertos como sequía muy severa.

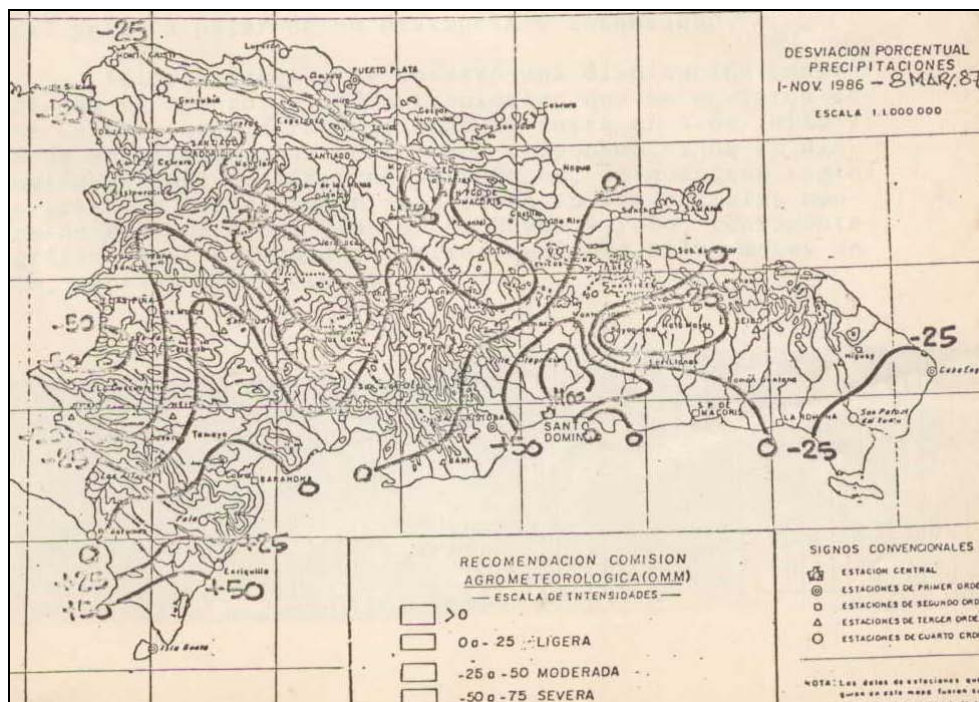
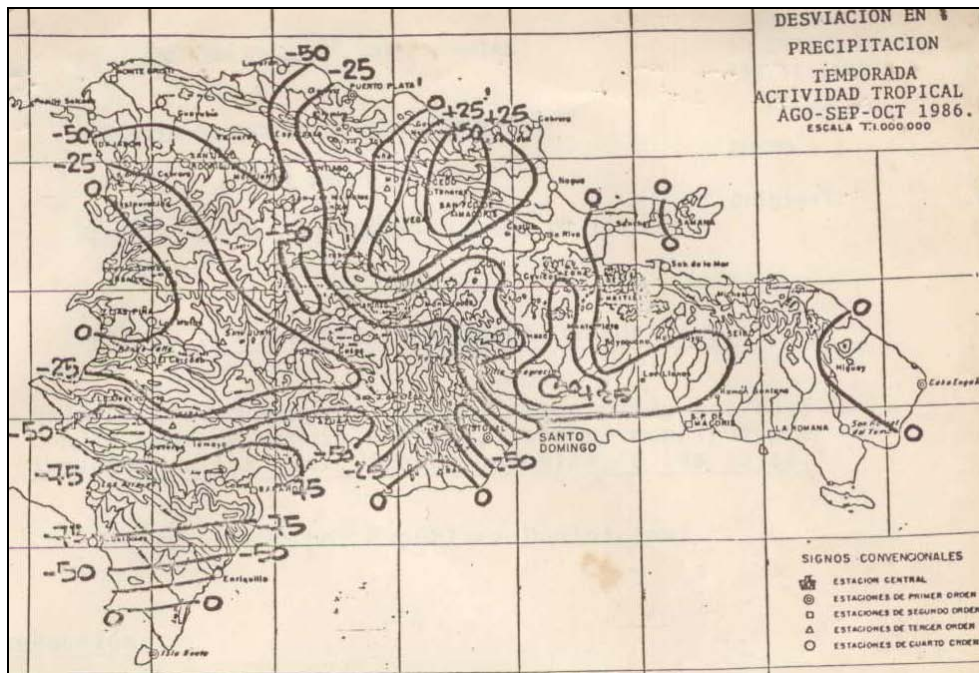
Esta situación ha provocado una considerable disminución de los caudales de los ríos, y por consiguiente una baja entrada a las presas que no satisfacen las necesidades de la producción agrícola y de energía conjuntamente.

Si se evaluaran las pérdidas ocasionadas por el efecto de este evento climatológico, que a nuestro juicio es consecuencia de la baja frecuencia de fenómenos tropicales en el Caribe, en el año de 1986, podríamos alcanzar cifras superiores a la del impacto de un ciclón tropical de mediana categoría.

Conclusiones:

Dado lo real de esta situación, consideramos que el análisis del aporte de las precipitaciones durante la temporada tropical, debe ser motivo de investigación al

analizar la pasada temporada de huracanes por parte de los Miembros de este Comité de Huracanes.



Marzo 25, 1987

Cocco